

# *XXIII PREGON DE SAN BENITO ABAD*

*Mayordomos:*

*Pedro González González  
Ana Moreno Merino*

*Pregonera:*

*Inés Bravo Mogedas*

*El Cerro de Andévalo, 28 de Abril de 2005.*



¡Gracias Lorenzo!

No creo merecer tantos elogios.

La verdad es que tus palabras hacia mí son ciertamente inmerecidas, probablemente influenciado por el cariño mutuo que nos procesamos.

Para ti amigo Lorenzo, mi respeto y admiración por tu gran pregón que nos hizo estremecer y vibrar de emoción.

Por aquellos entonces y al escucharte, una buena amiga mía y yo nos transmitíamos nuestro anhelo de pregonar a nuestro Santo Patrón, conversábamos sobre el deseo de poder hacerlo algún día, y un año más tarde aquí estoy, delante de todos vosotros, con toda la ilusión y las ganas de una fiel Sambenitera.

Solo espero poder estar a la altura de tan gran antecesor.

Me encomiendo a San Benito y le pido que me guíe y me proteja en esta empresa y que me ayude para poder transmitir todo mi sentir.

Recojo el testigo de tus manos amigas para alzar mi voz al cielo y ofrecer a mi pueblo todo el sentimiento de una fervorosa Sambenitera a la que inunda la pasión, el amor, todos los bellos sentimientos y la alegría de saberse

¡¡PREGONERA Y SANBENITERA DE POR VIDA!!

## PRESENTACIÓN

DIGNÍSIMAS AUTORIDADES, REVERENDO PÁRROCO, JUNTA DE GOBIERNO, HERMANDADES QUE NOS ACOMPAÑAN, MAYORDOMIA, HERMANOS DE SAN BENITO, AMIGOS TODOS:

Se presenta ante todos vosotros esta noche una mujer sencilla, que humildemente se ha lanzado a tan gran tarea como es ser pregonera de nuestro Santo Patrón San Benito. Quizás, mi falta de literatura y formación en estas lides pueda ser suplida por el gran sentir que me embarga hacia San Benito y por la tranquilidad que me da saber que lo que voy a contar esta noche son ni más ni menos que sensaciones y vivencias que intensamente hemos experimentado todos los que amamos a nuestro Santo Patrón.

Ante todo quiero que sepáis que hablo desde lo más profundo de mi corazón, movida en cada sílaba, en cada palabra que sale de mis labios, por el profundo fervor, el amor, la fe y devoción que tengo a San Benito.

Quiero daros las gracias Pedro y Ana, por confiar en mí para esta complicada pero gratificante misión que es escribir y transmitir el pregón de vuestra mayordomía.

Habéis hecho posible que hoy, se vea cumplida una de mis más grandes y profundas ilusiones, **¡¡ser pregonera de mi Patrón San Benito!!**



Cuando aquella noche me comunicasteis que queríais que fuese yo la que esta noche estuviese aquí transmitiendo su sentir, mi corazón dio un vuelco por la responsabilidad que aquello suponía, y los sentimientos encontrados bullían dentro de mí. Por un lado, la duda y la responsabilidad de hacerlo bien y por otra, la inmensa alegría e ilusión de poder ser vuestra pregonera...

¡¡Cómo negarme a una petición así!!

El único pensamiento que me inundo fue el deseo de estar a la altura, de no defraudaros, quisiera devolveros parte del amor y cariño que hacia mí habéis demostrado durante tantos y tantos años, y desde ese mismo momento tuve una idea clara, dedicar a ello todo mi esfuerzo y pasión. Os doy las gracias de corazón esperando que pueda estar a la altura de lo que os merecéis que es todo lo mejor y no defraudar vuestras expectativas.

**¡GRACIAS MAYORDOMO!**

**¡GRACIAS MAYORDOMA!**

Algunos dicen que un pregón es un intento de poema, unos versos que surgen del momento, espontáneos pero llenos de la vida que nos rodea.

Mi pregón trata simplemente sobre los pequeños detalles que me han ocurrido cada uno de los días de mi vida, de mis sentimientos, de mis vivencias, de lo que San Benito ha significado y significa en mi existencia.

Sin más preámbulos quiero aventurarme en esta difícil tarea, no sin antes pedir os que seáis indulgentes con esta pregonera, que no os habla con el lenguaje exquisito de la sabiduría, ni mucho menos, sino con ese otro lenguaje más llano, más sincero y probablemente más hermoso, que fluye directamente del corazón de las personas. Ese lenguaje que quiero convertir en íntimas

plegarias de mi Fe Sambenitera para que sirva de preparación espiritual al camino que como cada año vamos a emprender.

Ya de muy niña viví en casa la devoción, la fe, la pasión de unos verdaderos Sambeniteros que supieron transmitirme todas las emociones, todo el fervor y amor por nuestro Santo Patrón.

Desde que tengo uso de razón, he visto el sentir de mis padres hacia San Benito, esta medalla que llevo esta noche colgada en mi cuello y tan cerca de mi corazón, estuvo muchos años cerca del corazón de mi abuelo Antonio, que hoy esta a tu lado y después pasó a estar colgada en el pecho de mi padre, que me la dio con gusto el día que le dije que esa era la medalla que yo quería llevar.

Por todo ello y mucho más que me sería imposible poder expresar con palabras quisiera, antes de continuar, hacer un reconocimiento especial y sentido desde lo más profundo de mi corazón y de mi alma a esas dos personas tan importantes en mi vida, que son las responsables de que hoy por hoy sea la persona que soy, que me lo han dado todo a cambio de nada y que me han guiado en la fe Sambenitera haciéndome sentir y vivir desde la cuna la fe por San Benito, que me enseñaron a rezarte, a creer en tu fe y a llevarte siempre en mi corazón San Benito. Quisiera expresar aquí públicamente mi cariño y amor hacia ellos, por supuesto hablo de mis padres.

Pero como no podía ser de otra forma, este reconocimiento público tengo que hacerlo extensivo o todos los padres que a lo largo de los años han transmitido y siguen transmitiendo esa devoción y ese fervor religioso que mantiene viva la Fe Sambenitera.

¡Gracias a todos por hacer que no se pierdan nuestras tradiciones!

¡Gracias por hacer que la esencia este y se mantenga intacta, inquebrantable!

Por todo esto que acabo de compartir con vosotros, años atrás creí que podría vivir el momento mágico de cualquier sanbenitero, un año con las bandas en casa. Saber lo que se siente teniéndolas tan cerca, vivir y disfrutar desde sus entrañas la romería, preparándola con toda la ilusión y fe que San Benito nos enseña.

*“¡¡Este año Juan el Corculio, decían, el mayordomo va a ser Juan el corculio!!!”*

Pero Juan no cogió las bandas...

Este año, con Ani y Pedro se ha visto cumplido mi anhelo de poder vivir un año especial y diferente, irrepetible. ¡¡Es un deseo hecho realidad!! Que culmina con la confianza depositada en mi por los mayordomos para que este aquí esta noche.

**¡¡¡PREGONERA!!!** Que palabra más poderosa, convertirme esta noche en la voz de todo un pueblo ansioso y deseoso por venerarte y por ofrecerte sus plegarias.

Elevo mi voz al cielo para gritar mi fe blanca y pura a los cuatro vientos, que el que os habla hoy es el corazón de una cerreña que en un sueño se halla envuelta por sentirse tan afortunada de pregonar esta noche la Fe Sambenitera.



Es Jueves de lucimiento  
¡Viva la Mayordomía!  
La que anuncia el pregonero  
Esa es nuestra romería  
no importa el camino  
El que nos lleve  
Si es el mismo destino  
El que nos mueve

### **LOS DIAS PREVIOS**

**¡Cómo me gustan estos días!**

**¡¡Cómo me gustan los días previos a la Romería!!**

Esos días anteriores de nervios, de ilusión, de preparativos. Esos días, en los que no se duerme anhelando que llegue el sábado en que todos partimos para ir a verte.



Esos días, en los que el tamboril se deja sentir por las calles de nuestro Cerro más luminoso que nunca, y que hace que el corazón y el alma se encuentren en un puro sin vivir y que se

haga un nudo en el estomago pensando que ya queda poco, ¡¡muy poco para estar de nuevo a tu lado patrón mío!!

**¡¡Ya queda poco para ir a verte!!**

Son días, en los que una sonrisa casi permanente brota de nuestros corazones porque han llegado los días grandes de los buenos sambeniteros,  
*¡¡Después de un año esperando, volveremos a hacer el camino para ir a tu lado!!*

El Cerro se hace romero, El Cerro se hace peregrino y camino.

Esos días de mayo tan intensamente vividos, que hemos disfrutado año tras año desde hace tanto tiempo, todas esas experiencias y sentimientos transmitidos de padres a hijos.

*¡Que bonito está mi pueblo preparándose para su romería! ¡Cómo reluce en todo su esplendor!*

Y por fin, tras tanto esperar, llega ese maravilloso sábado de Mayo en el que el alba despunta y el Cerro se va despertando al sonido de los pájaros, los cohetes y los cascos de los caballos.

Las madres hacen las ultimas compras y preparativos. Los trajes están colgados listos ya, nos encontramos por la calle dándonos los buenos días, unos buenos días que resuenan más verdaderos que nunca.

*“Hasta luego, voy rápido a por el caballo que tengo que arreglarlo”*

Así, padres e hijos en comunión les dan los últimos toques, duchamos nuestras jacas, les damos aceite a los cascos para que reluzcan.

*“Papa, ¿dónde esta el pecho petra? Voy a por la montura que hay que limpiar los estribos, mama ¿dónde esta la manta estribo y el alforje para mi caballo?”*

*Papa ¿no le hacemos unas castañetas?*

Y entre tanto la voz de mi madre resuena una y otra vez:

*“hija tomate un caldito calentito”*

Pero no entra nada en el cuerpo, hay tantas cosas que hacer, tantos nervios y emoción que ni eso entra.

¡Por fin llego el día en que mi pueblo inquieto y alegre se va de romería!  
Ese día tan ansiado que resulta diferente a los demás,  
en el que todo brilla de forma especial, en el que apenas si nos salen las palabras  
de los labios porque la emoción nos embarga,  
En el que en nuestros corazones no cabe tanta alegría, tanto gozo y rebosa  
dejándose ver en cada uno de nosotros.

*" El día de San Benito,*

*Sale el sol por los corrales,*

*Y el que no tiene caballo,*

*Anda loco por las calles."*

Ese hormigueo en el estomago y esa sensación de que el corazón se sale del pecho. Intentar dejar de sonreír y no poder, porque ya llega el momento, todo un año esperando y ya vamos a tu ermita, nos encontraremos contigo San

Benito y el ver tu cara será nuestra recompensa, nuestra alegría, nuestro amparo. Yo descuelgo la medalla de la cabecera de mi cama donde estuvo todo el año velando por mí, con el corazón embriagado de fe me la cuelgo lentamente sobre mi pecho en un ritual hecho año tras año.

**¡Y nos vamos a verte Patrón mío!**

Al toque del tamboril poco a poco la caballería se agrupa con los lanzaos y el piostre para recoger tu estandarte y para ir a por el mayordomo y sus jamugueras, con su sonrisa infinita que resplandecen con su belleza. Esas jamugueras elegantes, galanas, preciosas, radiantes.

¡JAMUGUERA! Cuanto encanto encierras. Cuantos sentimientos e ilusiones reflejáis con vuestras sonrisas sinceras y llenas de fe. Esa sonrisa que os hace resplandecer.

¡JAMUGUERA! Las miro en todo su esplendor y me es imposible no reparar en una de ellas, aunque todas sin excepción están en mi corazón y les tengo un gran cariño, hay una de ellas que, al mirarla, hace que me estremezca.



¡¡MI HERMANA!! Que guapa esta, como transmites con tu cara y con tu sonrisa la ilusión por estar ahí sentada.

¡QUE ORGULLO MÁS GRANDE ME DA VERTE ASÍ ATAVIADA!

Fue una decisión en comunión, en familia, de los cuatro por igual. Para las dos era un sueño y por encima del uso, por encima de la costumbre, la decisión había que tomarla

justamente porque a las dos nos hacia igual ilusión el ponernos el sombrero.

Si, para que negarlo, para mi Ani y Pedro son unas personas muy especiales y como no, me hubiera encantado ser una de sus jamugueras.

Pero aquí estoy, igual de orgullosa y contenta viendo a mi Manuela radiante y eufórica.

El azar decidió y sin mas todos aceptamos la resolución y a partir de ese momento tanto mis padres como yo, nos volcamos para preparar cada detalle, con infinita ilusión, para que esta noche este tan guapa y radiante como esta.

Disfruta Manoli, disfruta cada minuto, cada segundo que yo disfrutare a tu lado viéndote tan radiante, en cada baile en cada momento que vivas y al lado de todos vosotros.

Con el estandarte al frente el mayordomo y sus jamugueras seguidos por todos los romeros dispuestos para comenzar la peregrinación, en la Plaza una multitud se agolpa para despedirnos y ofrecer sus mejores deseos a los peregrinos, las campanas tocan y los cohetes suben al cielo mientras el tamboril y la gaita tocan ese son tan especial que nos dice que ya llego la hora, la hora de partir a tu encuentro Patrón mío.

La flor de jara florece

Jamugas ,

sombreros, cohetes

A la cabeza tu

estandarte

Los cerreños van

a verte



En mi cabecera la medalla  
Todo el año es mi vigía  
Ahora la cuelgo en mi pecho  
Voy a verte, llego el día.

Y así comenzamos el camino, todos los romeros en sus caballos, andando, en tractor, en coche.. No importa la forma, solo que todos en hermandad vamos a tu encuentro, encomendándonos a ti y pidiendo tu protección para que todo salga bien. Con ganas de llegar para verte pero sin ganas que se acabe el peregrinaje.

***¡ Y que camino!***

***¡Cómo destaca el colorido de la comitiva entre el verde de nuestros campos en primavera y el blanco de la flor de jara!***

***¡Que bonito esta el campo!***

***¡Es como si también se engalanara para ver pasar el estandarte!***

***¡Como si también quisiera participar de nuestra alegría!***

*¡Deseosa estoy Patrón Mío  
De recorrer tu camino  
Esa senda quiero andar  
Y que me lleve a tu mirada  
Recrearme en tus ojos  
Y embriagada de fe darte gracias!  
¡Quiero ser romera, peregrina,  
caminante, camino.*

*Avanzar lentamente para encontrarme contigo*

*Mirarte a los ojos y ver tu luz San Benito*

*Que mi romería es la más grande*

*Y mi Santo Bendito!*

Al llegar al Prado de San Sebastián, una jamuguera de honor nos despedirá y nos guardará en el camino. Es nuestra Virgen de los Dolores con su mirada bondadosa y llena de amor.

Apenas vamos dejando el pueblo, primera parada en la Cruz de San Benito en la que tantos y tantos Sambeniteros han ofrecido sus plegarias. Y en el Mesto, mientras las jamugueras se preparan y se aseguran para el camino, ya vamos aprovechando para regar un poco las gargantas secas por el calor y los nervios, porque... **¡¡¡QUÉ NERVIOS HASTA QUE TE MONTAS EN TU CABALLO Y POR FIN CON TUS AMIGOS ENFILAS EL CAMINO!!!**

Son momentos de cantes, de sonrisas, de miradas cómplices con las que no es necesario decir nada porque entendemos nuestro sentir, de tragos frescos ofrecidos por manos amigas.

Pero hay que ir avanzando, mas poco a poco que no queremos llegar pronto, así, que vamos retomando el camino tantas veces recorrido y en el que resuenan un sinfín de coplas, de fandangos y el eco de tantos y tantos sambeniteros que durante años hicieron el camino para ir a verte y que quizás ya no estén con nosotros.

En nuestro corazón nos acompañan aquellos que nos dejaron y otros muchos ausentes que aunque deseosos con todo el alma no pueden acompañarnos.

La mayordomía avanza pero apenas pasado el regente ya se vuelve a escuchar:

***¿No paramos?***

***Un traguito de vino fresquito, ¿ no?***

***Y de cualquier boca Sambenitera se escucha un ¡VIVA SAN BENITO!***

Esa sensación de amistad, de hermandad que flota en el aire y que hace aflorar todos los buenos sentimientos que cada uno de nosotros llevamos dentro.

Quisiéramos volvernos atrás y empezar de nuevo el camino.

***Que corto, pero que poco queda para verte...***

Al llegar a los Montes, la emoción nos vuelve a embargar, allí nos reciben con alborozo, con flores, tragos frescos para las gargantas y con el ánimo exaltado.

Para mí, uno de los momentos más emotivos es cuando desde el alto de los Montes, y al alzar la vista al horizonte se divisa esa ermita centenaria,

***¡TU ERMITA!***

El corazón vuelve a acelerarse al pensar en la llegada, en que apenas nos separa de ti un suspiro.



### **LA LLEGADA AL SANTUARIO**

Cuando por fin se divisa tu ermita patrón mío, esa grandiosa ermita rodeada de romeros que esperan la llegada de la caballería, el corazón se acelera pensando lo cerca que estas y que por fin podremos verte y darte las gracias por tantas y tantas cosas, las lagrimas brotan caprichosas de mis ojos y al mirar a mi alrededor, mi gente me transmiten con sus rostros iluminados y emocionados su sentir en armonía al mío...

¡¡ES ESE UN MOMENTO QUE TENGO GRABADO DESDE SIEMPRE, LA PRIMERA VISTA DEL SANTUARIO, CUANTOS RECUERDOS!!

En el real los sambeniteros celebran nuestra llegada mientras damos las tres vueltas al real, yo busco tu mirada, destino, amor. Tu mirada bondadosa que me envuelve con su aura porque, al llegar y cruzar mi mirada con la tuya, olvido el alboroto de alrededor, los cohetes, los vivas y los cantes. En ese momento, tuyo y mío, te doy las gracias año tras año por dejarme ir a verte y en ese instante de recogimiento vienen a mi mente y a mi corazón los tantos y tantos romeros que ya se encuentran eternamente junto a ti.

Ese momento de solemnidad, en el que al cruzar tu mirada con la mía encuentro un paz interior infinita. Porque en tu mirada hallo paz, amor, sosiego, amparo, todo aquello que va unido a ti.

Tras dejar los caballos, lo primero ir a verte. Frente a ti se encuentran romeros cansados, alegres, tristes, pensativos, pero todos ellos con un fin común, venerarte y darte gracias.

*"Patriarca eres sagrado  
Gran columna de la fe  
El misterio en ti se ve  
Benito nombre adecuado  
Este pueblo en sus  
conflictos*

*Tu protección busca  
ansioso*

*¡SÉ NUESTRO AMPARO*

*AMOROSO*

*¡OH GRAN PADRE SAN BENITO!*

*de que te llevas la palma  
en prodigios somos ciertos  
si resucitas a los muertos  
resucita nuestras almas*



*¡SÉ NUESTRO AMPARO AMOROSO!*

¡OH GRAN PADRE SAN BENITO!"

### **DOMINGO DE ROMERIA**

La mañana del domingo despunta y a algunos nos sorprende aun sin dormir mientras otros ya se desperezan y la mayordomía se prepara para presentarse ante su Patrón.

En cualquier caso, todos dispuestos para verte en procesión, el eco del tamboril resuena con mas fuerza que nunca y más sonoro el pisar de tus lanzaores al pasar bajo tus andas.



***¡¡Que estampa más bella  
verte recorrer el real en los  
hombros de tu gente!!  
¡Cómo expresar con  
palabras algo tan grande  
como es ver a tus fieles  
alzarte hasta el cielo y ver  
como tu cara resplandece  
bajo el sol de la mañana!***

No puedo expresar lo que siento, me faltan las palabras, pero sé que todos me entendéis porque nuestro sentir, tan profundo e intenso, es el mismo.

¡Que suerte la mía San Benito  
haber nacido cerreña,  
ser peregrina y  
romera,  
creer en la fe  
sambenitera!  
¡ Que suerte la  
mía,  
poder alzar mi  
voz al cielo,  
ser pregonera  
esta noche



de mi Patrón y su romería!

¡ Que suerte la nuestra,  
compartir estos momentos,

Y poder año tras año  
vivir la romería!

¡ Que suerte la mía porque...

**¡QUE ORGULLO TENERTE COMO PATRON!**

**¡QUE ORGULLO SER CERREÑA!**

“Viva el Cerro que es mi tierra  
San Benito mi patrón  
Viva la gente del Cerro  
Porque del Cerro soy yo”

¡Que grande es la fe que en ti tenemos! Seguro que cada uno de nosotros tenemos miles de anécdotas y la fe en nuestro Santo Patrón nos ha ayudado y dado fuerzas en momentos difíciles.

Quiero haceros partícipes de algo que nos paso a mis amigas y a mí una Vigilia hace ya algunos años y que siempre recordamos como algo que une en la fe Sambenitera. Fue un hecho en el que simplemente se cree o no, algo sin explicación pero que vivimos y creímos sin más.

Esa vigilia hacíamos el camino andando y por aquellos entonces el camino viejo no estaba señalizado. Hubo un momento en que nos encontramos perdidas y encomendándonos a San Benito fuimos eligiendo el camino a seguir lanzando nuestras medallas al aire y dejando que la cara de San Benito nos mostrara el camino a seguir y cada vez que tuvimos dudas y lanzamos las medallas al aire, todas coincidieron y nos hicieron seguir el camino adecuado, guiándonos hacia la ermita.

**¡La fe, que grande es nuestra fe hacia San Benito!**

Al regresar de nuevo a la ermita y tras verte avanzar por el patio de caballos hasta llegar a tu altar, comienza la misa con la mayordoma y el mayordomo al frente y con todos los devotos deseosos de rezarte.

¡Cuanta devoción encierra esa danza que respetuosos te ofrecen los lanzaores!

¡Cuantos sentimientos bajo ese techo!

Una vez, alguien me dijo que no había nada, que no eran tales los sentimientos que albergábamos hacia San Benito, que no lo entendía. Yo simplemente le dije que viniera y que tuviera a bien vivirlo en primera persona a nuestro lado. Y al estar en la ermita, rodeada de romeros y palpando los sentimientos y emociones que había bajo ese techo, esa persona solo pudo decirme y afirmarme que esto era algo más, que no se podía expresar con palabras, que sentía en su corazón la fe que en esa ermita había y lloro emocionada.

Son días tan intensos que en ellos caben momentos para todo. Momentos de alegría, de cantes, bailes, de amistad y de hermandad. Pero también, momentos de recogimiento, de corazones abiertos hacia ti y de romeros ofreciéndote plegarias y rezos.

Esas noches de primavera

En estas tierras andevaleñas  
Que con el corazón lleno de gozo  
Pasamos a tu "vera"  
Quisiéramos que no acabaran  
esos días tan anhelados  
en los que en hermandad los cerreños  
todos juntos te rezamos.

Esa misma noche, los sentimientos se vuelven tristes porque ya queda cerca el regreso y porque llega la hora del rosario, ese momento en el que las bandas regresan a tu pecho San Benito y va llegando el fin de un año de ilusiones, de esfuerzo y de trabajo pero todo ello infinitamente recompensado. Llega para mi uno de los instantes más emocionantes, un silencio sepulcral se apodera de la ermita cuando el prioste procede a quitarle las bandas al mayordomo arrodillado ante ti, sobrecogido y sin apenas poder contener la emoción.

El momento de ponerte las bandas y como toda la ermita rompe a aplaudir cuando el mayordomo se levanta y se abraza al prioste y a su mayordoma. Cuando intenta dirigirnos unas palabras con esa voz rota por la emoción y cuando el prioste grita al cielo:

**!!! VIVA SAN BENITO!!!**

**!!! VIVA SAN BENITO!!!**

Las lagrimas brotan caprichosas de mis ojos reflejando la cantidad de sentimientos que ese momento me contagia, ese corto espacio de tiempo que se vive una y otra vez pero que nunca deja de hacernos sentir cada año como si fuésemos nosotros mismos los que estamos ahí.



### **LUNES DE ROMERIA**

Y como un suspiro, llega el lunes. Los sambeniteros ultiman los preparativos para la vuelta, cansados, desganados por querernos quedar junto a ti pero inquietos por saber quien será el nuevo mayordomo.

Para mí es una mañana de nuevo de nervios, de pensamientos y sentimientos encontrados. Me gusta salir al patio de mi peña para ver tu ermita que brilla a la luz de la mañana y que vuelve a hacerme temblar..

Por fin llega el momento de la misa y de que al final de esta, el párroco pronuncie ese nombre que todos estamos deseando escuchar, tras rumores y especulaciones de quien podrá ser, *¡pronunciará el nombre del mayordomo nuevo!* Cerrando así un ciclo que año tras año se repite con diferentes actores pero con el mismo y único protagonista, TU SANTO PATRON.

Todos los años nuestro párroco nos hace sufrir un poco, pero al final pronuncia ese nombre y la alegría se desata...

El año pasado cuando nuestro Santi dijo ese nombre que para mí es tan especial, el nerviosismo, la alegría, la incredulidad y tantos y tantos sentimientos se agolparon en toda la gente que os queremos que apenas si podíamos reaccionar.

El mayordomo nuevo es:

**PEDRO GONZÁLEZ GONZÁLEZ**



Y todo se nubla en mi

mente como un sueño del que aun no he despertado. Y aquí estamos, la mayordomía radiante tras un año de ilusiones y de esfuerzo con la tranquilidad de un trabajo bien hecho desde el corazón.

Porque como yo le dije una vez a alguien que me pregunto:

***¿Cuándo es San Benito? SAN***

***BENITO ES TODO EL AÑO. ES UNA FORMA DE VIVIR***



Un año que nos unirá a todos de por vida, en el que hemos vivido un sin fin de momentos inolvidables que quedaran para siempre grabados en nuestros corazones.

Ese primer momento en el que la mayordomía vieja y nueva se unen el lunes por la noche en casa del mayordomo y pasan el testigo de sus vivencias a la nueva mayordomía, ser testigo de cómo el mayordomo saliente a modo de faro ilumina y enseña el camino al mayordomo nuevo, valiéndose de su



experiencia y dándole consejos y aportando todo lo que le es posible y más, siendo un gran apoyo para todos nosotros.

Y finalmente y después de visitar a nuestros vecinos y hermanos de los montes que nos reciben con algarabía y regocijo en el tradicional reparto del dulce, llega ese ultimo momento, posterior a todos los momentos, en el que sentimientos tan encontrados como la alegría y la aflicción recorren nuestro cuerpo. La mayordomía vieja se quita por ultima vez la ropa y se despiden, ese instante en el que ya nadie puede contenerse y rompen a llorar, cuanta emoción y cuantos sentimientos transmiten, pero es un llanto mezcla de pena y de emoción por saberse unidos de por vida por dichas vivencias y por lazos que ni el tiempo ni nadie podrá borrar, por el orgullo de que todo haya salido bien. Todo esto me hace pensar en la magia que encierra el poder vivir un año así y lo privilegiada que me siento por poder vivirlo.

Esos primeros días en los que aun no nos lo creíamos, la sensación que deja ver a un pueblo entero totalmente volcados con los mayordomos ofreciéndose para todo lo que ha hecho falta y ofreciéndoles lo mucho o poco

que tenían, cuantas manos desinteresadas, cuantos ofrecimientos de todos vosotros..

Todos los momentos de hermandad y de alegría vividos, lo corto que llega a parecer un año cuando realmente y desde lo mas profundo de tu corazón estas disfrutando cada día, cada hora, cada segundo...

Y así, como en un suspiro, llega Marzo y con él La Vigilia, hacer ese camino viejo tan especial y tan bello para ir a tu encuentro... en casa del mayordomo todo es alegría, nervios, trabajo, amor, devoción. Ya llega la primera cita contigo, como expresar lo que sienten los mayordomos, las jamugueras, los lanzaores, todos nosotros. Es algo tan intenso, tan profundo.. no puedo transmitirlo con palabras pero si os digo que es algo que tanto Ana como Pedro nos contagian con solo mirarlos. La felicidad les rebosa por cada poro de la piel y nos la contagian. ¡Hay tanta ilusión en ellos! ¡Qué momento cuando el piostre descuelga las bandas y en un ritual repetido infinitas veces las pone con cariño sobre tus hombros mayordomo! De nuevo vuelven a estar sobre tu corazón para que las portes con fe y elegancia.



Ese domingo de Albricias, en el silencio de la misa, el tamboril resuena y la emoción se desata. Ese domingo de Albricias, en el

que el alba despunta y todos nos vamos preparando porque llega la primera presentación ante nuestro pueblo, cada detalle cuidado con esmero, todas las jamugueras y los lanzaores se van vistiendo con esa ilusión de la primera vez y con esos nervios en el estomago que al final da gusto sentir.

Se encomiendan a San benito para que no les traicionen los nervios y puedan bailar de la forma que el Cerro se merece.

Ese mayordomo que vuelve a colocarse las bandas sobre su pecho. ¡Qué guapo y que orgulloso va portando algo tanpreciado sobre su corazón!

La cara de toda la mayordomía nos transmite su ilusión, sus ganas, esa emoción que incluso se deja ver en alguna lagrima derramada.

Cada acto, cada día, cada segundo en este año resulta diferente y especial.

Todo, todo es especial, irrepetible, inolvidable.

Y para terminar pido a San Benito que nunca abandone a mi pueblo, que no deje de estar al lado de sus fieles y devotos romeros.

Que nos guíe por la senda de la vida, que sea nuestra luz, nuestro camino.

### **¡¡YA LLEGO NUESTRA ROMERIA!!**

Vividla, sentidla, disfrutadla con pasión y devoción como la han hecho nuestros ancestros y como lo seguirán haciendo los nuevos sambeniteros que nacen y crecen bajo tu protección San Benito.

Por todo esto y sin más gritemos al cielo:

**¡¡VIVA SAN BENITO!!**

**¡¡VIVA SAN BENITO!!**